

# Genio del Estilo

● Así califica el escritor Pablo Azócar al autor de "Viaje al fondo de la noche", Louis Ferdinand Céline.



Pablo Azócar conoció el libro cuando tenía 21 años. Era la primera vez que estaba en París. Un período en el cual "me entregaba a interminables errancias y no sabía muy bien qué hacer con mi vida. Fue una auténtica epifanía, un libro que llegó hasta mí para instalarse con propiedad, casi con prepotencia", recuerda Azócar.

De hecho, las marcas de Céline se perciben como una huella no tan clandestina en su primera novela, "Natalia", escrita durante los ocho años ulteriores. Pese a que hoy se ha distanciado un tanto de este tipo de literatura —como queda de manifiesto en "El señor que aparece de espaldas"— continúa siendo para Azócar una obra entrañable y esencial.

El escritor chileno coincide con la comparación que a veces se ha hecho entre "Voyage au bout de la nuit" —con frecuencia mal traducido con la expresión "al fin de la noche" o "al final de la noche" con lo que se reduce la noche a una dimensión temporal—, y "A la búsqueda del tiempo perdido", de Proust. "Esta relación no sólo se debe a que ambos libros constituyen momentos cruciales en la evolución de la novela, dando un vuelco fundamental a la tradición narrativa, sino porque ambos autores hacen de su vida la materia de su obra, lo que por cierto nada tiene que ver con la autobiografía. Y, sobre todo, porque los dos tienen una obsesión común: el estilo. Claro que con una diferencia decisiva: mientras Proust ejerce un fraseo cuidado, limpio, casi académico, con múltiples referencias

culturales —sobre todo de la música y la pintura—, Céline apuesta a un estilo hablado, sucio, de la calle, con una puntuación frenética y con cierta desintegración de la sintaxis. Una propuesta basada en el ritmo y en la emoción".

Azócar explica que pese a sus defectos y lagunas, a su "monstruoso antisemitismo y a su asumida cobardía, Céline continúa perturbándonos hasta hoy como un genio del estilo. Pero no hay que engañarse: el desorden de su estilo no es un descuido; es trabajado, maerado y pulido hasta la obsesión. Allí radica su tremenda fuerza".

"Viaje al fondo de la noche" transcurre en 1914, víspera de la Primera Guerra Mundial. Es un alegato contra aquella carnicería. Pero es mucho más que eso. La novela tiene un personaje central, Bardamu —médico en conflicto con su profesión, como el propio Céline—, que va narrando en primera persona sus avatares, con una mirada de horror y repugnancia respecto de un mundo que percibe lleno de insensatez y de impotencia.

"De la visión de Bardamu queda, por sobre todo, la de un mundo lleno de vicios y bajos instintos. Eso es clave: a pesar de su instrucción y sus diplomas, Bardamu es esencialmente un pobre entre los pobres, un marginal entre los marginales; su vocación es la de observar y testimoniar sobre los dramas de la humanidad".

Entre los personajes que va encontrando Bardamu en sus errancias por los suburbios de París, por África y Nueva York —a juicio de Azócar—, el más significativo es Robinson, el calavera, el infame, el amoral por excelencia. "Robinson es una especie de doble de Bardamu, pero va más lejos, es su parte más salvaje, la más refractaria. Esto explica la fascinación que ejercen sobre Bardamu las empresas cada vez más abyectas y desesperadas que va intentando Robinson en sus esfuerzos de sobrevivencia".

Robinson encarna al pobre absoluto, al pobre ontológico, aquel que puede arriesgarlo todo porque no tiene nada que perder.

"Las experiencias contadas por Bardamu se inscriben en la más gris de las vanalidades y, sin embargo, esa vanalidad es fantástica y, por momentos, alucinada: se desencadenan como visiones hipnóticas, donde los muertos se confunden en un solo cortejo con los vivos, en una zona brumosa que fluctúa entre la percepción, la memoria y el imaginario. El viaje en la noche de Céline es la búsqueda desgarrada de una plenitud inalcanzable, de una felicidad imposible, de un ser corroído por la nada (Sartre no hubiese podido escribir «La Náusea» si no hubiese existido este libro). El sexo y el deseo lo atraviesan todo, como un torrente, pero prevalecen siempre la ausencia, el olvido y la derrota. La magia del estilo de Céline se inserta en esa tremenda fisura entre el viaje vivido, el soñado y el contado. Que nunca son la misma cosa".

Carolina Andonie Dracos

*El museo 16-X-1997 P, C10*

## Genio del estilo [artículo] Carolina Andonie Dracos.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Andonie Dracos, Carolina

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1997

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Genio del estilo [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile